El turismo internacional en el Caribe

Su evolución en los próximos años

Manuel Figuerola (*)

1. ¿Qué ofrece el Caribe?

El Mar Caribe o mar de las Antillas, compone un microuniverso en el que se dan todos los ingredientes que, a mayor escala, pueden encontrarse en otras parcelas del globo en que vivimos. Difícilmente podría encontrarse más variedad —en todos los aspectos— en tan reducido espacio geográfico. En estos países hay una sucesión de factores heterogéneos: idiomas (español, francés, inglés...), razas, religiones, etcétera.

Tal vez el único gran rasgo en común de todos ellos, sea el derivar del tronco colonialista, y por supuesto, el maravilloso clima que poseen.

El mar Caribe baña con sus aguas a un conjunto de islas, países viejos con una cierta trayectoria histórica autónoma, como en el caso de Cuba, República Dominicana, y Haití, y otros nuevos creados recientemente como Jamaica, Trinidad y Tobago, Barbados, Las Bahamas, Granada, Dominica, San Vicente, Santa Lucía, y Puerto Rico (EE.UU.).

Los países caribeños se caracterizan por su clima tropical. Las temperaturas medias, se mantienen entre los 21° y 28° C, suavizadas por la acción refrescante de las brisas marinas nocturnas y de los vientos alisios. El tiempo, por lo tanto es, en la mayor parte del año soleado y cálido. Al tener una sola gran estación: primavera - verano, da lugar al turismo durante todos los meses del año, por lo que no tienen problema de estacionalidad.

El clima tropical favorece una vegetación exhuberante, con sabanas, manglares en algunas costas y bosques tropicales, en donde su espesura, en medio de la quietud y el silencio de la naturaleza se pueden observar ejemplares únicos de la fauna.

La benignidad de su clima, la belleza de sus playas de aguas cris-

(*) Doctor en Ciencias Económicas, con la colaboración de María del Carmen Bolullo y Mónica Puell, Técnicos en Empresas y Actividades Turísticas.

talinas y el paisaje en general, han convertido a estas Islas en un importante centro de turismo internacional.

Dentro de sus actividades, encontramos alternativas tan variadas como disfrutar de sus costas, intensa vida nocturna en un constante ambiente festivo, su cultura y su historia colonial. En general estos países están bien comunicados; por ejemplo para acceder a la República Dominicana, el tiempo invertido en horas de vuelo es de una hora y media desde Caracas, dos horas de Miami, tres horas y media desde Nueva York, y ocho horas desde Madrid.

En cualquiera de estos países se da un marco ideal para el descanso y la diversión, así como para conferencias y reuniones de trabajo. Generalmente se obtienen mejores resultados trabajando en un ambiente agradable y distendido, y los problemas suelen resolverse con mayor eficacia.

La infraestructura turística va evolucionando día a día al igual que la demanda, que cada vez es mayor.

Podemos encontrar maravillosos complejos turísticos, hoteles, etcétera, que cada día se ven incrementados en número y calidad.

Se puede decir que el Caribe tiene mucho que ofrecer, y es una zona ideal para recibir, por su heterogeneidad, al más variado turismo:

- El turista que busca tranquilidad y descanso, rodeado de exhuberante naturaleza y clima agradable. Relacionado con los períodos de reposo que permite reiniciar labores con nuevo dominio y vigor.
- El turista amante de los deportes, como el golf, el tenis, etcétera, y sobre todo los náuticos y los acuáticos.
- El turista que busca diversión, alegría, ambiente festivo.
- El turista que compagina de forma sabia el trabajo con el ocio.
- El turista que busca los medios para conservar, fomentar y restaurar la salud como clave fundamental del bienestar físico y social.

Queda demostrado que el Caribe ofrece un magnífico cuadro de posibilidades para aquellos que desean invertir en él.

2. Evolución de la demanda turística caribeña

La demanda de la zona ha experimentado en los últimos años un fuerte crecimiento, como puede observarse en el cuadro que se ofrece seguidamente.

El análisis de los datos determina que prácticamente en la primera década el flujo se duplicó, lo que significó un ritmo de crecimiento del 6,8 por 100. Durante los dieciocho años, que se estudian en el cuadro, la demanda casi llegó a triplicarse, lo que hizo mantener una tasa media interanual de variación del 6,0 por 100.

La comparación con la evolución del total del turismo internacio-

CUADRO 1

Evolución del turismo en el Caribe

Años	Miles/ turistas
1970	3.576
1978	6.876
1979	6.884
1980	6.908
1981	6.676
1982	6.729
1983	7.032
1984	7.388
1985	7.827
1986	8.297
1987	9.412
1988	10.282

FUENTE: OMT y elaboración propia.

nal, señala que el turismo en el Caribe creció más aceleradamente, puesto que el turismo mundial para el período analizado tuvo sólo una expansión del 5,0 por 100. Lo cual se considera normal por el menor valor de la base en la región caribeña.

Ahora bien, es interesante destacar que desde 1978 a 1984, el proceso de crecimiento del turismo fue sólo del 1,2 por 100. Es decir, el mantenimiento de un proceso de ralentización debido a diversas razones de índole política y social. Por otra parte, el convencimiento desde entonces, de la realidad del turismo como importante factor de desarrollo para la zona y las actuaciones de promoción de la demanda emprendidas por operadores y promotores del turismo, son la causa del auge del turismo en el último cuatrienio, que ha alcanzado un crecimiento del 8,6 por 100 como media de variación interanual acumulativa.

3. Capacidad receptiva en alojamientos hosteleros

En los últimos cuatro años, el número de habitantes existentes en el Caribe (Cuadro 2) ha experimentado un aumento de 16.425; este aumento, ha conllevado un mayor número de plazas hoteleras (Cuadro 3). De las 211.034 plazas existentes en 1987, últimos datos obtenidos, a las 180.114 plazas en 1983, hay un aumento de 31.020 plazas.

Hemos de tener en cuenta en este sentido el aspecto geográfico ya que la extensión total, acumulando las superficies de todas las islas del Caribe, es de 232.243 kilómetros cuadrados, por lo que se llegará a un momento, donde el crecimiento de la construcción hotelera se habrá de frenar en su rápido ritmo de variación, 4,2 por 100, valor inferior al alza de la demanda. Ese período, no obstante, todavía está algo lejano en la zona, si el Caribe quiere ver aumentado el valor de su demanda y la significación del turismo en su economía, debiendo crear primero una capacidad suficiente de recepción que dé satisfacción a ese proceso de expansión que se observa.

No sólo el número es lo que cuenta, la calidad es fundamental, so-

bre todo si lo que se quiere es atraer la atención del turista con un nivel económico alto, el denominado «turismo de calidad». Aunque también, es verdad, se debe lograr una diversidad de oferta. (Grupos, etcétera).

La tasa de ocupación es elevada, superando en casi todas las islas el 50 por 100. Cuba posee la más elevada junto a Aruba, Sta. Lucía, Bermudas y las islas Vírgenes (Cuadro 4).

La duración media de estancia de los turistas extranjeros (Cuadro 5) está en torno al 7,5 (algo más de una semana). Dominica, Jamaica, Sta. Lucía, Trinidad y Tobago y República Dominicana superan los 10 días de estancia. En otras islas como Puerto Rico, Martinica, Bonaire y las islas Caimán se ha observado un ligero descenso en la estancia media de los turistas y la oferta hotelera ha disminuido.

Lo anteriormente expuesto hace prever un considerable aumento de turistas en los próximos años. Los 7.033.000 turistas que llegaron al Caribe en 1983 han pasado a ser en 1987, 9.412.000, superando los dos millones. Si a esto sumamos que cada vez se dispone de más tiempo libre, del aumento del interés por conocer cosas nuevas, países exóticos, etcétera, y el creciente nivel económico de los países desarrollados, sólo nos queda, para atraer a estos potenciales turistas, el crear una buena estrategia de marketing y publicidad.

Analizando más detalladamente la capacidad hotelera de esta zona, (Cuadro 3) observamos que es Cuba la que posee un mayor número de plazas 31.733, también posee la mayor extensión geográfica

CUADRO 2

Número de habitantes

País	Año 83	Año 87
Antigua y Barbuda	1.969	1.931 (86)
Aruba	2.330	2.996
Bahamas	13.025	13.184
Barbados	6.627	6.672
Bermudas	4.848	5.010
Bonaire	348	480 (86)
Islas Caimán	1.992	2.519
Islas Vírgenes (USA)	3.616	4.150 (86)
Cuba	13.043	15.449
Curaçao	1.761	1.600
Dominica	280	405
República Dominicana	4.305	11.843
Granada	588	822
Guadalupe	4.006	4.226 (86)
Haití	3.595	1.500
Jamaica	11.015	14.031
Martinica	3.070	2.872
Montserrat	260	236
Puerto Rico	7.659	7.175
Santa Lucía	1.442	2.003
San Martín	1.913	3.310
San Vicente y Granada	527	985
Trinidad y Tobago	1.749	1.974
TOTAL CARIBE	87.369	103.794

FUENTE: OMT.

CUADRO 3

Número de plazas hoteleras

País	Año 83	Año 87
Antigua y Barbuda	—	—
Aruba	3.660	5.992
Bahamas	26.050	25.774 (86)
Barbados	14.314	13.846
Bermudas	9.702	10.020
Bonaire	696	960 (86)
Islas Caimán	3.984	5.038
Islas Vírgenes (USA)	8.960	8.300 (86)
Cuba	27.031	31.733
Curaçao	3.522	3.200
Dominica	516	597
República Dominicana	11.150	24.518
Granada	1.234	1.691
Guadalupe	8.012	8.452 (86)
Haití	6.112	—
Jamaica	22.037	28.095
Martinica	7.245	4.435 (86)
Montserrat	520	466 (86)
Puerto Rico	15.318	14.350
Santa Lucía	2.884	4.006 (86)
San Martín	3.254	5.826
San Vicente y Granada	1.054	1.970
Trinidad y Tobago	—	—
TOTAL CARIBE	180.014	211.034

FUENTE: OMT.

CUADRO 4

Tasa de ocupación

País	Año 83	Año 87
Antigua y Barbuda	—	—
Aruba	74,5	71,8
Bahamas	63,3	—
Barbados	51,8	57,5
Bermudas	63,9	67,1
Bonaire	—	—
Islas Caimán	55,4	—
Islas Vírgenes (USA)	60,0	68,6
Cuba	79,4	79,6
Curaçao	47,5	60,6
Dominica	—	—
República Dominicana	60,3	74,0
Granada	32,0	38,5
Guadalupe	71,5	64,4
Haití	—	—
Jamaica	58,6	61,7
Martinica	58,4	65,3
Montserrat	34,5	—
Puerto Rico	62,9	68,0
Santa Lucía	57,3	70,9
San Martín	63,7	—
San Vicente y Granada	—	—
Trinidad y Tobago	56,8	—

FUENTE: OMT.

CUADRO 5

Duración media de estancia de los turistas procedentes del extranjero

País	Año 82	Año 86
Antigua y Barbuda	7,0	7,0
Aruba	6,2	7,1
Bahamas	6,8	6,1
Barbados	8,3	6,5
Bermudas	6,0	7,7
Bonaire	4,5	6,9
Islas Caimán	5,2	6,4
Islas Vírgenes (USA)	7,7	7,0
Cuba	9,6	9,4
Curaçao	4,5	6,4
Dominica	8,2	10,9
República Dominicana	13,3	12,6
Granada	8,5	9,1
Guadalupe	5,4	6,4
Haití	—	—
Jamaica	9,7	10,2
Martinica	5,6	5,2
Montserrat	8,0	8,1
Puerto Rico	3,7	3,2
Santa Lucía	8,7	10,6
San Martín	5,0	4,1
San Vicente y Granada	8,0	9,4
Trinidad y Tobago	16,0	16,0

FUENTE: OMT.

con respecto a las otras islas, siguiéndole Jamaica y las Bahamas con 28.095 y 25.774 (en 1986) plazas respectivamente y República Dominicana, Puerto Rico y Barbados con 24.518, 14.350 y 13.486 plazas. El resto de las islas supera en su conjunto las 70.000 plazas en total.

En cuanto a la categoría de estos establecimientos, la mayoría son hoteles de tipo vacacional, de tres estrellas. Hay también clubs y complejos vacacionales en algunas de las islas.

4. Distribución regional de las llegadas internacionales

No todas las islas del Caribe reciben el mismo número de turistas. Dentro del ranking receptivo, (Cuadro 6) en primer lugar se encuentra Puerto Rico con 1.573.000 en el año 1986, y en segundo lugar Bahamas con 1.375.000; siendo EE.UU., en ambos casos, el que aporta la mayor parte de los turistas. En tercer lugar se encuentra República Dominicana con 1.100.000 (1988) cuyos centros emisores más significativos son EE.UU. y países próximos como Haití y Puerto Rico. En cuarto Jamaica con 663.000 con una mayor diversificación de países emisores, aunque EE.UU. sigue en primer lugar, después Canadá, y luego países como Alemania y Reino Unido, cuya participación es importante. Y en quinto lugar se encuentra San Martín con 439.000, que además de EE.UU., tiene una fuerte emisión de franceses y holandeses. Las islas con una recepción menor a los 200.000 visitantes son Trinidad y Tobago, Martinica, islas Caimán y Aruba.

Se puede decir, que en el transcurso de cuatro años, 1982-1986, ha habido un aumento considerable de visitantes extranjeros, aunque

CUADRO 6

Llegadas de turistas procedentes del extranjero

País	Año 83	Año 87
Antigua y Barbuda	111	173
Aruba	195	232
Bahamas	1.200	1.480
Barbados	328	422
Bermudas	447	478
Bonaire	28	30
Islas Caimán	131	209
Islas Virgenes (USA)	354	580
Cuba	164	282 (86)
Curaçao	111	135
Dominica	20	28
República Dominicana	502	902
Granada	32	57
Guadalupe	194	153
Haití	150	122
Jamaica	556	739
Martinica	176	234
Montserrat	14	17
Puerto Rico	1.530	1.872
Santa Lucía	78	123
San Martín	263	496
[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	198	202
TOTAL CARIBE	6.586	8.934

FUENTE: OMT.

[illegible]ier en cuenta el período anual de disfrute y con el alojamiento específico a utilizar. Las principales modalidades existentes son las que se describen a continuación:

Esquemas en relación con el período de tiempo

a) *Período fijo*

Este esq[illegible]

en algunos se ha mantenido una estabilidad que debería de cambiar en años futuros.

5. Centros de emisión de las llegadas internacionales

El Caribe es un centro de recepción de turismo muy importante. Considerando el total de llegadas de turistas al continente americano, el Caribe tiene una participación del 13,2 por 100 del total. Con relación a la extensión (territorial) de América del Sur y Centro América esta participación es múy elevada; América del Sur representa un 11,8 por 100 y América Central el 9,6 por 100, y América del Norte representa el 65,4 por 100.

Es por tanto un centro receptivo muy representativo, ya que en su pequeña extensión se juntan numerosas islas que ofrecen muchas posibilidades en todas las épocas del año, dado su clima maravilloso, no existiendo estacionalidad, o existiendo muy poca.

Los centros de emisión hacia el Caribe, son fundamentalmente cinco (dada su significación), que se agruparán en las siguientes zo-

go de toda elaboración de pronósticos, la equivocación. Sin embargo, no pretender siquiera otear, aunque sea de una manera teórica, cuál puede ser el escenario más probable de la zona, conlleva un mayor riesgo, ya que el desconocimento absoluto, siempre es peor que la estimación de un posible resultado, supuestamente condicionado a la concurrencia de determinados hechos y acontecimientos esperados.

Como marco general se considera que dos circunstancias son ineludibles en la zona durante los próximos doce años, o hasta el año 2000.

a) El turismo en el Caribe va a mantener su proyección expansiva, prácticamente en todo el período analizado.

b) El turismo en el Caribe crecerá con una tasa más alta y rápida que el turismo mundial.

El problema que hemos de resolver ahora, se relaciona con la determinación de la tasa concreta de variación, pues no es suficiente señalar, que la cuota del turismo del Caribe va a crecer por encima de la demanda internacional.

El turismo mundial, según los estudios efectuados sobre perspectivas de evolución al año 2000, deberá crecer de media interanual acumulativa en torno al 3,5 por 100. Ello significa que en 1995 habrá llegado a 514 millones y en el año fin de siglo (2000), deberá alcanzar la cifra de 589 millones de turistas.

Por tanto el primer dato conocido, es que el turismo caribeño habrá de aumentar de media, por encima del turismo mundial. Es decir, con una tasa que tendrá que superar el 3,5 por 100.

Un modelo de tendencia elaborado hasta el año 1995, determina que el turismo caribeño puede llegar como hipótesis más optimista, a lograr una cifra de 19,47 millones de turistas; lo que equivale a un alza del 9,6 por 100 interanualmente, lo que casi significa triplicar la tasa de la demanda internacional y duplicar en términos absolutos los valores actuales.

Realmente, estos valores pueden considerarse como muy optimistas, ya que se corresponden exactamente con las hipótesis más favorables. Además, tal logro habría de significar varios condicionamientos muy especiales.

a) Acumular anualmente de media en la zona 1.350.000 nuevos turistas.

b) Que la oferta de habitaciones se incremente, también, anualmente en 25.000 habitaciones o 50.000 plazas.

c) Que sea capaz de captar del incremento anual del turismo internacional el 7,3 por 100, cuando hoy sólo absorbe de toda la demanda el 2,6 por 100.

7. Los problemas actuales

El estudio minucioso de la información que se ha presentado, permite señalar, que los objetivos marcados en el punto anterior, aun-

que son posibles de alcanzar, están fuertemente condicionados a la evolución y resolución de numerosos problemas.

En esa relación de problemas, que deben ser considerados con especial atención destacarían los siguientes:

a) La necesidad de construir 175.000 habitaciones, durante el período, lo que supondría una inversión directa en 7 años de 17.500 millones de dólares: sólo para la creación de la nueva planta hotelera.

b) La frágil situación económica en numerosos países de la zona, con fuertes procesos inflacionarios e inestabilidad en sus tipos de cambio.

c) Bajo crecimiento económico, grave situación de dependencia de las importaciones y profundos desequilibrios comerciales lo que conduce a graves desajustes en el sistema económico.

d) Tensión social y laboral por causa de las circunstancias anteriores.

e) Insuficiencia de infraestructuras básicas para un desarrollo armónico de la actividad turística, produciéndose por ejemplo, el caso de falta de energía eléctrica y de otros elementos fundamentales para el desarrollo.

f) Insuficiencia de profesionales preparados para atender la actual demanda turística recibida y sobre todo para atender la nueva capacidad de oferta a crear.

g) La falta de capacidad de transporte aéreo o de asientos para conducir los 9 millones de turistas, que se estima que pueden llegar como nuevos viajeros a la zona caribeña en 1995.

Es evidente, que existen otros muchos problemas, pero entendemos que la resolución de los enunciados ha de exigir a los responsables turísticos y a los gobernantes de los países gran esfuerzo de actuación política y por supuesto gran imaginación.

Respecto a la necesidad de una gran inversión para la planta hotelera se hace preciso estimular a la inversión extranjera, para que acuda a la zona, incentivada por atractivos fiscales y de liberalización de las actuaciones.

Creemos difícil, que en el período de seis años, en países como República Dominicana, Venezuela, Jamaica, etcétera, puedan ver eliminadas las fuertes tensiones sobre sus economías, pero sólo políticas rigurosas de ajustes, propiciarán ese logro.

En lo que se refiere a las tensiones sociales y laborales, se hace menester ilusionar a la población a favor del turismo en el Caribe, como remedio importante a numerosos problemas existentes.

Sólo mejorando las infraestructuras, posibilitando las llegadas en cómodas terminales aéreas, ampliando las redes de autovías y autopistas, adecuando las redes sanitarias y de energía, y agua, etcétera, podrá alcanzarse el horizonte propuesto de recibir 19 millones de turistas en el área caribeña en el plazo de siete años.

Por otra parte, el crecimiento turístico caribeño ha de pasar por

conseguir el mejoramiento profesional y técnico de los trabajadores del sector. De otra forma, sin duda, los niveles actuales se ralentizarán con modestos crecimientos, por causa de insuficiente calidad de la oferta por ausencia de buenos profesionales en el sector.

Finalmente, las políticas liberalizadoras del transporte aéreo, serán las que podrán permitir transportar esa masa de turismo en el año 1995.

8. Algunas estrategias de promoción y desarrollo turístico

No cabe duda, que el Caribe es un destino turístico nuevo, diferente y muy sugestivo a la hora de soñar y adoptar la decisión del lugar en donde pasar las vacaciones. Sin embargo, esta materia prima necesita de algo más que la posesión de encantos naturales (clima agradable, playas paradisíacas, etcétera). Necesita de una buena infraestructura turística, sin la cual nada es posible.

Es difícil dar a todas las islas, un tratamiento turístico similar, ya que si bien, todas se encuentran en un área geográfica común (mar Caribe), cada una es independiente, con sistemas políticos diferentes, y distintas economías, etcétera; aunque el turismo puede ser una fuente de ingresos común para el área, ya que todas las islas poseen las posibilidades para ello. No obstante, ese desarrollo dependerá del interés y de la voluntad política que los gobiernos pongan en el fomento y promoción del turismo.

El Estado tiene un papel importante que juzgar. En este sentido, hay varios aspectos bajo su responsabilidad:

— Creación de accesos (aeropuertos, mejoras de vías de comunicación), infraestructuras generales, preservación del medio, etcétera).

— Investigación de mercado.

— Participación y apoyo financiero en la construcción de equipamiento e instalaciones turísticas.

— Fomento de incentivos para la inversión turística, beneficios fiscales y estímulo a la inversión extranjera.

— Publicidad turística.

— Coordinación de la oferta turística.

En este caso la oferta se corresponde con un gran número de empresas turísticas, que pueden no comportarse de la forma más adecuada para obtener el máximo de rentabilidad social y económica y es por ello, por lo que la actuación supervisora del Estado es buena.

Por lo pronto, lo últimos datos de llegadas de turistas al Caribe, demuestran, en comparación con otros años, que el ritmo de afluencia de viajeros es mayor que el aumento de las plazas hoteleras, como en el caso de Cuba, República Dominicana, Jamaica, Bahamas. Lo que está conduciendo al aumento de los ingresos por turismo con consecuencias muy favorables para el sistema, influyendo de manera directa en la economía y en la sociedad en general del país.

El Caribe goza en general de un buen momento para invertir en su desarrollo turístico: expectación política y económica. No obstante las monedas no ofrecen grandes perspectivas de estabilidad. Ahora bien, todo el proceso de expansión puede ser beneficioso para las empresas extranjeras, que deseen invertir en proyectos turísticos, lo cual es favorable para la zona, ya que se generará más riqueza y empleo, y permitirá la creación de otras actividades derivadas del incremento del turismo, con lo cual la apertura a este tipo de inversiones modificará las deficientes estructuras económicas del área.

Se sabe que existen dos ofertas que se complementan entre sí: la oferta original, que está compuesta por los elementos naturales del destino, junto a los valores tradicionales del lugar entendiendo por tales las costumbres, cultura, gastronomía, folklore... y la oferta derivada, que son las atracciones y la accesibilidad que las islas ofrezcan. Estas últimas se refieren al equipamiento turístico de la zona, que posibilita una estancia más agradable y su accesibilidad se traduce en la facilidad de alcanzar ese destino (transporte, etcétera).

Puede decirse, que el Caribe está en una etapa de crecimiento turístico, en la cual la investigación debe asumir un papel importante en la potenciación de zonas y enclaves; también, en la facilitación de las llegadas; así como en la orientación para definir la oferta más adecuada a los intereses y nuevos deseos del turismo. No hay que olvidar la modernización y mejora de lo ya existente, pero urgen procesos de innovación y de incorporación de nuevos atractivos.

Todo desarrollo ha de ir acompañado de una promoción. Si no se sabe lo que el país ofrece difícilmente se podrá atraer la atención del futuro turista. En diferentes encuentas se ha determinado, que la publicidad como «comunicación persuasiva de masas», condiciona en el sector turístico entre el 5 por 100 y el 10 por 100 de las decisiones de compra de un viaje que se va a realizar por primera vez.

La publicidad por sí sola no provoca la decisión de compra pero sí proporciona parte de la información sobre el destino, la calidad y las características. La información es complementada por otras vías como son: el contacto personal con otros consumidores e intermediarios o distribuidores, las recomendaciones de amigos y conocidos representan la más fuerte influencia. Toda estrategia de promoción debe tener objetivos precisos como pueden ser:

— A nivel de país: consolidarlo como un destino turístico de primer orden, aspecto que las regiones caribeñas van logrando.

— A nivel de producto: estimular el interés, la aceptación y el deseo por los productos turísticos, que sin duda la imagen del Caribe tiene.

— A nivel de venta: aumentar la preferencia de las agencias de viajes hacia la venta de los programas turísticos ofrecidos: en este caso los países del Caribe.

Para llegar a estos objetivos se plantean diferentes estrategias, tales como:

— Mantener informadas a las agencias de viajes sobre los distintos aspectos relacionados con la venta de los servicios que el Caribe ofrece, para estimular la compra.

— Preparar visitas promocionales para presentar el producto en los propios mercados emisores.

— Realizar una campaña publicitaria destinada a captar nuevos centros de emisión de turistas.

— Participar en los eventos de la industria: reforzando la imagen del país como destino turístico y aprovechando para demostrar las ventajas comparativas de su oferta en relación con las de su competencia.

— Atraer «turismo de calidad», intentando que los productos que se incluyen en la oferta sean coherentes en orden a la percepción de calidad del consumidor; así con respecto a este destino concreto (el Caribe), elementos como transporte, traslados y alojamiento, deben de estar al mismo nivel de calidad, ya que se pretende captar un público objetivo, muy influido por los altos grados de satisfacción y realmente muy sensibilizados a la crítica y al abandono, por el elevado coeficiente de elasticidad que posee su función.

9. Dependencia económica de la región al desarrollo turístico

El turismo significa en la actualidad una gran esperanza para muchos países de la región. Las economías de estos países, quebrantadas por un conjunto de errores, y al mismo tiempo, profundamente perjudicadas por las políticas comerciales y por el poder económico de los más ricos, aprecian como el turismo puede, y ha de ser el medio que le conduzca en alguna manera, hacia el desarrollo o el mejoramiento, al menos, de su calidad de vida.

El conjunto de países caribeños conocen perfectamente la realidad española, cuya experiencia es un espejo en el que quieren reflejarse, sin darse cuenta, que es positivo el inspirarse, pero nunca el copiar íntegramente, ya que ello podrá llevarles a los mismos errores que fueron cometidos en el crecimiento turístico español.

No es propósito de este trabajo efectuar una disección de cada caso, estudiando en qué manera el turismo, particularmente, puede ayudar a un determinado país concreto. La situación, es prácticamente similar, en cuanto a lo problemas y a los efectos económicos favorables que puede proporcionar.

La mayoría de los países que integran la región, sufren de los siguientes problemas, que podrían ser aliviados con la intensificación en las llegadas de los flujos turísticos:

- Elevada deuda externa, cuyo servicio impide un proceso de recuperación económica y por tanto del mejoramiento de la calidad de vida.
- Fuerte inflación de difícil disminución, salvo que un cambio de la estructura económica provoque actuaciones antiinflacionarias que logren el sometimiento de aquélla.
- Profundo déficit comercial, no de carácter coyuntural, de casi

imposible cobertura, sólo compensable por la vía de la balanza por cuenta corriente.

- Debilidad en la relación de cambio, por lo que los beneficios de la actividad turística se ven sucesivamente disminuidos.
- Gran coeficiente de desempleo, por causa del atraso de los sistemas económicos, que no han sabido generar empleo, en el contexto de una economía altamente tecnificada y automatizada.
- Bajo nivel de crecimiento económico aun a pesar del incremento poblacional rápido.

Es evidente, que el turismo y su expansión remedia ahora y puede resolver más intensamente en el futuro, todos esos males o graves problemas de las economías caribeñas.

Están perfectamente definidas, cuáles son y con qué intensidad, las repercusiones positivas del turismo. Sin embargo, su recordatorio demostrará, en qué forma y cuantía esos efectos benefician a los países caribeños.

Sin duda, el turismo proporciona divisas a las balanzas de pagos. Ello, según la cuantía, permitirá:

— Compensar los déficits de las balanzas comerciales.

— Aligerar la deuda externa o ayudar a pagar el servicio.

— Impulsar el crecimiento de la economía.

— Transferir rentas a través de los efectos inducidos o de ligazón, cuyo efecto multiplicativo trasciende prácticamente a toda la población económica (empresas), como a la social (población).

— Generar puestos de trabajo permanentemente.

En general, para todo el área del Caribe los resultados económicos para el año 1988 pueden resumirse en los siguientes datos:

- Ingresos de divisas por concepto de turismo extranjero: 6.000 mill. $
- Relación entre los ingresos por turismo y los ingresos mundiales: 3,1 por 100.
- Relación entre los ingresos por turismo y los PIB: 10,1 por 100.
- Relación entre los ingresos por turismo y el total de las exportaciones: 19,0 por 100.
- Relación entre los ingresos por turismo y el total de las importaciones: 15,2 por 100.

Ahora, bien, es evidente, que esa situación promedio es muy distinta según grupos de países. La dependencia del turismo no es la misma, ya que la influencia está relacionada con la existencia de otros recursos, de razones políticas e incluso de la necesidad de aprovechar todo aquello, que pueda mejorar un nivel de desarrollo muy insuficiente.

Centros de emisión de turismo hacia el Caribe

País	Año 82	Año 86
Antigua y Barbuda	140.000	149.000
Canadá	14.799	18.613
EE.UU.	73.018	79.246
Inglaterra	15.849	19.405
Otros países europeos	12.027	11.090
Otros países	23.897	25.975
Aruba	206.000	181.000
Canadá	1.999	2.556
EE.UU.	152.086	132.359
América Central y del Sur	37.745	30.487
Caribe	6.694	5.854
Europa	7.781	9.292
Otros países	362	663
Bahamas	1.368.000	1.375.000
Canadá	91.700	72.190
EE.UU.	1.205.275	1.223.620
América Central y del Sur	9.105	7.745
Europa	36.890	46.450
Otros países	25.330	25.015
Barbados	359.000	370.000
Canadá	70.573	60.285
EE.UU.	148.093	166.250
Venezuela	1.271	—
Caribe	75.261	62.233
Inglaterra	38.822	47.590
Otros países europeos	16.668	18.669
Otros países	—	—
Bonaire	31.000	27.000
Canadá	530	1.227
EE.UU.	16.519	18.425
Venezuela	1.687	1.293
Caribe	7.350	—
Europa (Holanda)	2.380	2.801
Otros países	2.923	3.335
Islas Caimán	145.000	166.000
Canadá	6.702	7.942
EE.UU.	155.943	134.282
América Central y del Sur	1.953	—
Caribe	15.043	14.834
Europa	4.855	6.034
Otros países	405	2.990
Curaçao	127.000	128.000
Canadá	2.271	6.526
EE.UU.	24.162	21.517
América Central y del Sur	41.328	32.888
Venezuela	25.392	15.219
Caribe	45.934	52.269
Europa	12.269	13.823
Otros países	1.620	1.184
Dominica	21.000	24.000
Canadá	1.506	1.537
EE.UU.	3.962	5.091
América Central y del Sur	2.291	1.967
Caribe	9.986	10.493
Europa	3.849	5.081
Otros países	359	241
Rep. Dominicana	660.000	792.000
Canadá	78.249	85.000
EE.UU.	214.333	250.000
Venezuela	11.726	15.000

País	Año 82	Año 86
Caribe-Haití y Puerto Rico	101.704	100.000
Europa	30.072	35.000
Otros países	61.196	70.000
Granada	52.000	57.000
Canadá	1.720	2.107
EE.UU.	8.877	11.098
Venezuela	264	703
Caribe	21.256	19.988
Europa	4.732	6.882
Otros países	1.549	1.970
Haití	150.000	112.000
Canadá	22.076	14.771
EE.UU.	89.759	71.339
América Central y del Sur	4.555	2.211
Caribe	17.998	13.568
Europa	13.819	8.924
Otros países	1.449	830
Jamaica	572.000	663.000
Africa	752	619
Canadá	82.724	100.588
EE.UU.	433.136	494.258
América Central y del Sur	4.659	6.099
Caribe	15.996	16.415
Europa	31.916	42.193
Inglaterra	21.951	30.047
Otros países	1.458	1.382
Martinica	193.000	183.000
Canadá	18.373	15.518
EE.UU.	44.126	37.579
América Central y del Sur	2.836	2.700
Caribe	16.309	11.198
Francia	85.766	86.212
Otros países de Europa	23.393	25.740
Otros países	2.700	4.317
Monserrat	17.000	16.000
Canadá	1.574	1.398
EE.UU.	7.038	6.416
Caribe	5.191	5.138
América Central y del Sur	1.155	1.112
Inglaterra	1.155	1.114
Otros países de Europa	281	318
Otros países	115	103
Puerto Rico	1.545.000	1.573.000
EE.UU.	1.176.905	1.202.221
Caribe (islas Vírgenes, USA)	20.603	17.035
Otros países	347.398	353.334
Santa Lucía	95.000	112.000
Canadá	10.246	12.038
EE.UU.	23.271	34.913
Caribe	24.866	28.240
República Federal Alemana	4.786	5.828
Inglaterra	21.134	21.189
Otros países de Europa	8.749	7.495
Otros países	1.456	1.893
San Martín	398.000	493.000
Canadá	6.117	6.422
EE.UU.	240.209	253.573
Caribe	20.469	25.209
Francia	33.748	45.653
Holanda	2.970	2.997
Otros países de Europa	5.037	7.363

País	Año 82	Año 86
Otros países	88.967	98.295
San Vicente y Granada	35.000	34.000
Canadá	3.107	3.028
EE.UU.	8.760	8.755
Caribe	17.710	16.708
Europa	4.779	5.885
Otros países	570	541
Trinidad y Tobago	137.000	191.000
Canadá	23.450	20.880
EE.UU.	54.720	57.050
América Central y del Sur	5.410	5.870
Caribe	73.300	75.930
Inglaterra	15.900	15.990
Otros países de Europa	5.600	6.100
Otros países	8.610	9.440

Un análisis pormenorizado permitiría un conocimiento más específico al respecto, pero el proceso muestral que se realiza, para algunos países permite ponderar los valores medios:

Relación entre ingresos por turismo y PIB

Países	Porcentajes
Bahamas	52
Barbados	26
República Dominicana	15
Puerto Rico	5

Relación entre ingresos por turismo (IT) y exportaciones (X)

Bahamas	IT < X
Barbados	IT > X
Bermuda	IT > X
Cuba	IT < X
Puerto Rico	IT < X
República Dominicana	IT > X

NOTA: Se ha optado por presentar la relación ingresos por Turismo-exportaciones simbólicamente, ya que el dato en porcentajes es muy varible anualmente.

10. Análisis de casos concretos: Cuba, Puerto Rico y República Dominicana

REPUBLICA DOMINICANA

Bañada por el océano Atlántico al norte y por el mar Caribe al sur, ofrece alternativas tan variadas como sus costas y permite al turista unirse a las multitudes o huir de ellas.

Santo Domingo, su capital, es el centro urbano de la costa sur y cuenta con una población de un millón y medio de habitantes. Ofrece una intensa vida nocturna, una gran selección de restaurantes, casinos, clubs nocturnos, teatros y galerías de arte.

Puerto Plata, el destino de la costa norte, es un activo centro turístico colmado de modernas facilidades hoteleras, complejos hoteleros de lujo, un pintoresco puerto, bellas playas, acogedores restaurantes, arquitectura victoriana y excelentes facilidades deportivas.

El país cuenta con tres aeropuertos internacionales, uno en la capital, otro en el polo de la costa norte y el tercero en la región este (Punta Cana).

En 1986 las llegadas de turistas procedentes del extranjero a República Dominicana fueron 1.100.000, pero según datos del Caribbean Tourism Research and D.C., en estos dos últimos años se ha producido un incremento superior al generado entre el período del 82-86. En 1987, la República Dominicana recibió 902.000 turistas y para 1989 se prevé alcanzar el 1.300.000.

Los principales países emisores hacia este país son EE.UU. en primer lugar, Canadá y un número elevado de ciudadanos procedentes de otros países caribeños (como Haití y Puerto Rico).

La República Dominicana cuenta con una capacidad hotelera que en la actualidad es de 16.000 habitaciones, con una posibilidad de acogida de 30.000 plazas hoteleras, y con una tasa de ocupación, del 74,0 por 100, que en relación con otros países caribeños, hace que sea la segunda isla con mayor capacidad hotelera, después de Bahamas.

CUBA

Cuba fue el centro turístico de los años treinta por excelencia. Si en 1957 se recibieron 272.000 visitantes, en 1986 se han recibido 280.000.

Actualmente Cuba, está un poco alejada de los principales centros turísticos del Caribe, pero estos últimos años ha sufrido un aumento muy acusado, ya que el gobierno cubano está realizando un mayor esfuerzo para que el turismo provea de divisas al país.

En el presente año de 1989 se espera recibir aproximadamente 400.000 visitantes procedentes del extranjero, siempre y cuando se realice una buena planificación, los estudios pertinentes y el perfecto desarrollo de las infraestructuras.

Cuba tiene una gran variedad de recursos que ofrecer. Posee 6.000 kilómetros de costa con excepcionales playas, ensenadas, bahías y más de 4.000 cabos e islotes.

Cuba considera como zonas prioritarias de desarrollo turístico las siguientes:

- La Habana.
- Varadero.
- Cayo Largo.
- Zona Norte de Oriente (playas del este).

Hay dieciocho capitales mundiales que están conectadas con Cuba por vía aérea (Cubana de Aviación e Iberia).

El desarrollo de la oferta hotelera en los últimos años hace que el número de habitantes pase de 13.043 en 1983 a 15.449 en 1987, y que el número de plazas hoteleras aumente para ese mismo período de 27.031 a 31.753 (fuentes de la OMT). Según datos del Instituto Na-

cional de Turismo la capacidad hotelera de Cuba y su proyección para 1990 es la siguiente.

Zona	Valor 1983	Incremento 1986/83	Valor 1986	Proyección 1990
La Habana	3.810	-18	3.792	8.867
Varadero	2.810	364	3.174	5.174
Playas Este	1.021	539	1.560	2.709
Cayo Largo	91	140	231	1.131
Resto del país	3.231	417	3.648	4.495
TOTAL	10.963	1.442	12.405	21.789

FUENTE: Instituto Nacional de Turismo de Cuba.

En cuanto al alojamiento turístico, vemos en el siguiente cuadro que el número de hoteles va en aumento, sobre todo en los calificados con una estrella.

Alojamientos turísticos en Cuba

	1982	1983	1984	1985	1986
TOTAL	234	253	235	235	258
5*	3	3	3	3	3
4*	8	10	8	9	10
3*	43	42	43	43	43
2*	44	33	44	31	34
1*	136	165	137	149	168

La tasa de ocupación en 1986 era de un 80,6 por 100 y la duración media de la estancia de los 280.000 turistas, procedentes del extranjero, era de 9,4 días, según fuentes de la OMT.

PUERTO RICO

Situada entre el océano Atlántico y el mar Caribe, Puerto Rico es la más oriental y pequeña de las islas de las Grandes Antillas.

Puerto Rico es uno de los países caribeños más desarrollados y modernos de los países del entorno. Junto a su gran caudal histórico tiene hermosas playas, grandes y lujosos hoteles y excelentes centros comerciales.

En estos dos últimos años se ha registrado en Puerto Rico un crecimiento espectacular de su industria turística. Alrededor de 200 millones de dólares se han invertido en la construcción y remodelación de instalaciones hoteleras, así como en los servicios aéreos de la isla.

La isla de tan solo 8.840 kilómetros cuadrados, es un continente en miniatura, donde predomina el paisaje tropical, pero pronto se rompe con parajes mediterráneos, bosques de lluvia y zonas de sabana africana.

Económicamente, Puerto Rico goza del mayor bienestar de toda la América Latina, por su asociación política con los Estados Unidos.

Puerto Rico es el país emisor más importante del Caribe. En vo-

lumen receptivo de turistas,en 1986 recibió 1.545.000 visitantes, que se han ido incrementando considerablemente hasta el momento actual.

El principal país emisor, por no decir el único es EE.UU., con una participación del 80 por 100. El resto de la demanda se distribuye entre las islas Vírgenes y los demás países del mundo.

A modo de resumen, se puede decir, que estos tres países, descritos sucintamente, sólo son una muestra de las posibilidades turísticas del Caribe. Las grandes conclusiones, señalan que el futuro próximo ofrece un fuerte ritmo de aumento y que la inversión por parte de grupos económicos internacionales y por las cadenas hoteleras está en aumento, introduciendo una nueva tecnología de alto nivel, que repercutirá directamente en la calidad del turista.

Se ha de redoblar el esfuerzo por captar otro tipo de turismo, que permita la diversificación del ya existente. Es el caso del turismo de negocios y de congresos, del turismo de salud, y el de golf. Todo ello mediante un programa de mejoramiento infraestructural y de una buena política comercial y de preservación del medio ambiente.

Sin duda, el Caribe tiene un excelente porvenir, ya que la demanda turística necesita de los recursos que ofrece, porque presenta todo lo que hoy, la denominada civilización moderna, exige, para que una sociedad, profundamente impactada de forma adversa por factores urbanos y de convivencia, se recupere de los males de su propio progreso.